



# De cómo la Corona anda mal en las encuestas y Felipe VI ha de salvar a la Monarquía

**L**a cúpula del PP defiende al Príncipe como garante de la Monarquía”, según sostiene *El País*. La cúpula del PSOE, también. Todo son ovaciones en la prensa española al saberse la abdicación del Rey. “Venid y vamos todos con flores a María, con flores a porfía que Madre nuestra es”. Acabó el *mariano* mes de mayo y, mientras tanto, junio nos ha traído la buena nueva de que tendremos muy pronto otro Rey. Llega, pues, al trono el hijo del Monarca, don Felipe VI. Así por consiguiente, Don Juan Carlos I abdicó al fin. ¿Cuál fue el motivo? Uno vinculado a los sondeos. “La Monarquía obtiene su nota más baja en las encuestas”. De esta forma titulaba el martes 3 de junio el ya mencionado diario *El País*. “El último sondeo oficial del CIS sitúa la

valoración de la Corona en un 3’72%”. Sucede, por tanto, que el barco monárquico corre el riesgo de que pueda hundirse y hay que salvarlo como sea. Anabel Díez, veterana periodista, ha narrado cómo **“Rubalcaba reafirma el apoyo de la dirección del PSOE a la Corona. El líder socialista elogia a Don Juan Carlos y confía plenamente en el Príncipe (...) Nadie en el PSOE desconoce la especial relación de afecto entre Rubalcaba y el Rey pero esta afinidad queda al margen del compromiso de las direcciones del PSOE, desde 1977 hasta ahora, de defender la institución monárquica. El comunicado que leyó el líder socialista, de cuyas líneas generales informó a la ejecutiva, no deja lugar a dudas del mantenimiento de la continuidad de ese apoyo al futuro Rey,**

**Felipe VI.** Si la etapa de Don Juan Carlos ha sido un éxito para España, no duda Rubalcaba de que también lo será la de don Felipe. El Rey culminará un reinado que ha estado presidido por su compromiso inquebrantable con la democracia y con los derechos y libertades de todos los españoles”. El Rey ha asegurado la integridad del Estado, ha preservado el funcionamiento de las instituciones y ha sido un factor clave en la cohesión de todos los ciudadanos “en torno a un esfuerzo colectivo de paz, libertad y bienestar social, el mejor período de la historia moderna”.

Da la impresión, sin embargo, de que tanto y tanto peloteo para contentar al Rey que se va y al Rey que comienza su tarea, no ha calado del todo en las filas del PSOE y probablemente tampoco en numerosos

**Da la impresión de que tanto y tanto peloteo para contentar al Rey que se va y al Rey que comienza su tarea, no ha calado del todo en las filas del PSOE**





F. MORENO

Pasó de ser el Rey de la dictadura a ser el Rey de la democracia. Fue un oportunista sin complejo alguno. Nadie puede decir en todo caso que él no contribuyó, y mucho, para fortalecer la llamada Transición

sectores de la ciudadanía. La dimensión dinástica del Partido Socialista es excesiva y preocupante. El Rey ha tenido muchas actuaciones positivas que todos conocemos y reconocemos, aunque sepamos que Don Juan Carlos fue un monarca protegido al máximo por el Caudillo, que lo hizo Rey merced a la presión de los tecnócratas del Opus y del entonces presidente del Gobierno, el almirante Luis Carrero Blanco, asesinado por ETA. Estuvo el Rey al lado de Franco hasta la muerte de uno de sus protectores, el mencionado Carrero Blanco, que depositó toda su confianza en el jovencísimo Rey.

Laureano López Rodó, jefe de los tecnócratas y hombre fuerte en la Obra de José María Escrivá de Balaguer, subido a los altares como santo y a una enorme velocidad, visitaba con frecuencia al aspirante a Rey, Don Juan Carlos de Borbón y Borbón. Fallecido Francisco Franco, el Rey cayó en la cuenta de que más valía intentar una jugada que, de salir bien, podía ser decisiva y favorable para él. Y es absolutamente verdad que esa jugada la manejó con gran habilidad y un evidente cinismo. Se pasó pues de ser el Rey de la dictadura a ser el Rey de la democracia. Fue un oportunista sin com-

plejo alguno. Nadie puede decir en todo caso que él no contribuyó, y mucho, para fortalecer la llamada Transición. Lo manejó con soltura y se cambió de bando. Aceptó los partidos políticos, desde la derecha hasta el comunismo. Dió rienda suelta a las libertades en general. España, por fin, dejó de ser un país diferente en manos de militares y falangistas. Todo esto lo administró con notable facilidad. **Lógicamente, el Rey encontró paulatinamente a millones de ciudadanos españoles que empezaron a respetarlo y a estar muy agradecidos. Y con razón. El 23-F lo transformó todavía más. Es verdad indiscutible que gracias al Rey, el golpe de Estado se quebró con estruendo y muy pronto. Duró un día y el Rey se convirtió en un héroe.** Luego, poco a poco, comenzó a conocerse que el Rey no era un Rey Mago, sino un Rey que cometió no sólo errores, sino tal vez delitos o irregularidades graves. La justicia no intervino porque Don Juan Carlos fue blindado judicialmente de acuerdo con la Constitución. Pero el turbio asunto de su hija, la Infanta Cristina y su marido, Iñaki Urdangarin, ha sido fatal para la Corona, además de muchas, demasiadas cosas, que no son nada buenas. Todo lo contrario para el Rey que ha abdicado. Quizás su hijo, Felipe VI, sea un magnífico Monarca. ¡Ojalá lo sea! Pero lo tiene más que difícil. Son malos tiempos para la lírica. ●

# LA PLAZA DE CHAMBERÍ

## Cocina de mercado ● Terraza

Abierto todos los días de 13:00 a 16:00 y de 20:45 a 24:00

Plaza de Chamberí, 10  
MADRID

[www.restaurantelaplazadechamberi.com](http://www.restaurantelaplazadechamberi.com)

